



RESIDUOS: SOSTENIBILIDAD; EMPLEO Y FORMACIÓN

L

a situación creada por la generación desmesurada de residuos en los países avanzados y, eventualmente, en otros que han sido utilizados como importadores de la basura de aquellos, se ha convertido en un problema de primera magnitud para el desarrollo de las sociedades avanzadas. No es posible mantener el ritmo actual de generación de residuos indefinidamente (más de 22 millones de toneladas de residuos urbanos por año en España) por lo que la prevención y minimización (reutilización, reducción de toxicidad y reciclaje) constituyen un requisito obligatorio para establecer un modelo sostenible a medio y largo plazo.

Evolucionar hacia la sostenibilidad en la gestión de los recursos implica progresar hacia una mayor eficiencia en términos de ahorro de recursos naturales, tanto materiales como energéticos, y de generación de residuos. Este comportamiento afecta a todas las actividades, personas y espacios, ya que los residuos suponen un problema, no sólo en términos económicos de recursos abandonados y costes de gestión, sino por la creciente incapacidad para encontrar lugares que permitan depositarlos correctamente desde un punto de vista ecológico y de salud pública. Surge así el concepto de Gestión Integral de Residuos, que parte de la base de que la acción preventiva y de reducción de los residuos, debe tener lugar desde la propia generación, hasta su tratamiento final.

Se trata de subordinar el crecimiento económico al desarrollo en las tres dimensiones: social, económica y ambiental. Desde esta visión se deben orientar y coordinar las actuaciones de los Gobiernos, de los agentes económicos y sociales y de los ciudadanos. En este sentido, es necesario abordar las inversiones necesarias y suficientes en infraestructuras y Mejores Técnicas Disponibles para la reducción de los residuos, fomentar cambios de hábitos de consumo, establecer instrumentos jurídicos y económicos que impulsen el mercado de las materias primas secundarias, y promover acuerdos marco sobre la base de la participación y el consenso social y político que refuercen la aplicación de los Planes Integrales de Gestión de residuos.

Los trabajadores, tanto desde la dimensión ciudadana como en el ámbito laboral, tienen un papel relevante en la reducción y adecuada gestión de los residuos. La mejor técnica implica la mejor tecnología y la mejor aplicación por parte de los trabajadores. Por tanto, la formación de éstos es un elemento esencial para garantizar la implementación de una "producción limpia" en la empresa, sobre la base


de una adecuada manipulación de las materias primas y la energía en los métodos de producción, que permita reducir el consumo de recursos, minimizar residuos y emisiones, y que disminuya los riesgos laborales y ambientales.

Los Sistemas de Gestión Medioambiental son una herramienta útil para desarrollar la participación de los trabajadores y de los representantes sindicales en la gestión ambiental de la empresa, ya sea a través de sugerencias concretas en el desarrollo de los proyectos, propuestas de mejora de la gestión ambiental de la empresa, o de la vigilancia del cumplimiento de la legislación, impulsando y apoyando la mejora continua de la empresa.

La acción política en materia de prevención y gestión de los residuos desarrollada hasta ahora se muestra insuficiente y necesita ser complementada con estrategias que fomenten un uso más inteligente de los recursos cambiando los patrones de consumo y producción y mediante la innovación y aplicación de criterios de consumo responsable.

La Administración Central debe impulsar la coordinación en la elaboración de planes de residuos a partir de la legislación básica. A las Administraciones autónomas corresponde la ejecución, seguimiento e información sobre dichos planes, de modo que las declaraciones anuales de residuos no sean un mero trámite administrativo, y permitan controlar en tipología y cantidad los distintos flujos de residuos. Sobre estas bases debe plantearse el futuro Plan Integral de Gestión de Residuos, con el fin de solventar las carencias observadas en el PNRU que finaliza en 2006.

Respecto a la cuestión laboral, según fuentes del sector, cabe destacar la elevada temporalidad del empleo y la baja cualificación de los trabajadores, más de la mitad de los trabajadores no poseen cualificación previa. La tendencia apunta hacia una demanda de empleo más cualificado, profesionales de grado medio y superior y de titulados superiores, debido a una reorientación de la actividad de las empresas por la innovación e investigación.

Promover la formación en los diversos aspectos que conforman el campo de la gestión y tratamiento de los residuos es un elemento clave para mejorar las condiciones de seguridad de los trabajadores y fomentar un empleo de calidad con la cualificación que se demanda. 

Dolors Hernández Navarro
Secretaría de Salud Laboral y Medio Ambiente
UGT – COMISIÓN EJECUTIVA CONFEDERAL